



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

COLECCIÓN MANERAS PERUANAS

SARITA ROMÁN

Ser y hacer en los Barracones del Callao



César Santiváñez - Luis Morocho

SARITA ROMÁN

GUIÓN DE CÉSAR SANTIVÁÑEZ
DIBUJOS Y COLOR DE LUIS MOROCHO



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

BIBLIOTECA BICENTENARIO
Colección Maneras Peruanas, 1

Sarita Román: Ser y hacer en los Barracones del Callao

Primera edición digital, marzo de 2024
Primera edición impresa, diciembre de 2021

© Ministerio de Cultura del Perú
Sello editorial - Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú
Av. Javier Prado Este 2465 - San Borja, Lima 41, Perú
www.bicentenario.gob.pe

Ministra de Cultura: Leslie Carol Urteaga Peña
Director ejecutivo del Proyecto Especial Bicentenario: Percy Yhair Barranzuela Bombilla
Jefa de la Unidad de Gestión Cultural y Académica-PEB: Mariela Noriega Alegría

Guión: César Santiváñez
Ilustración: Luis Morocho

Conceptualización de la colección: Jaime Vargas Luna
Selección, recojo y sistematización de la investigación: José Carlos Agüero, sobre la base de la investigación de Raisa Aranda Sotomayor
Coordinación editorial: Teresa Marcos y Bertha Prieto Mendoza
Edición de textos: Giancarlo Román
Asesoría gráfica: Jesús Cossio
Diseño y rotulado: Rodrigo La Hoz

ISBN: 978-612-5152-01-5
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-12240

Libro electrónico disponible en www.bicentenario.gob.pe/biblioteca

Se permite la reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.

A ver, un ratito...



Ahora sí.

Bueno... Mi nombre es Sarita Román Carranza. Tengo 49 años. Nací y vivo en San Judas Tadeo, que todos conocen como los Barracones del Callao.

Para esta investigación necesito recoger tu testimonio de vida. Podemos empezar por tu infancia.

Qué te puedo decir...



"Nuestra riqueza no fue monetaria."

¡Apúrate, pues, hija!

"Pero, definitivamente, el barrio donde nací marcó mi niñez."

Tus hermanos van a llegar tarde al internado.



Ver, vamos.



Era un lugar picante. Lo es, todavía.



¿Qué pasó?
No me digas...

Si, vieja



... ya se Fueron. No los
veremos hasta el domin-
go que viene.



Pero les puedo lle-
var los panes antes
de ir al muelle.

Ya, pues. Primero pasas
por el María Auxiliadora,
para las chicas...



...y luego por Ancón,
para los chicos. Ya las
monjas te conocen.



Papá, ¿cómo es tu
trabajo en el Ter-
minal Pesquero?

Mi mamá era empleada del hogar. Mi papá era estibador.



"Y me contaba, pues..."

Es bien sencillo, hija. Pero hay que tener fuerza.



"Me gustaba imaginar los pescados retorciéndose en las redes... ¡y cómo me divertían algunas mañanas del oficio!"



Hay un estibador titular. Pero a veces este le paga a un punto, para que haga el trabajo. Pero mentira, pues, porque este le paga a otro más chiquito: el repunto.





¿Sabes qué? Además del pan, llévalas a los chicos unas botellitas de té.

Mami... ¿Por qué yo no voy al internado?



Porque eres muy chica, hija. Y, la verdad, no creo que me den más cupos.

P-pero... sí voy a ir al colegio, ¿no?



Claro que sí, Sarita. Pero eso ya será el próximo año. Ahora, ¿me acompañas un rato al muelle?

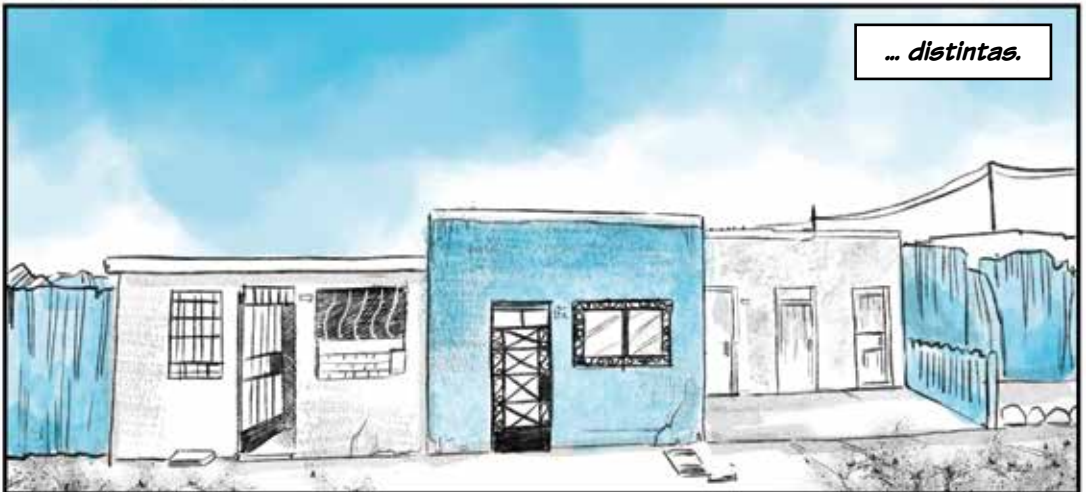
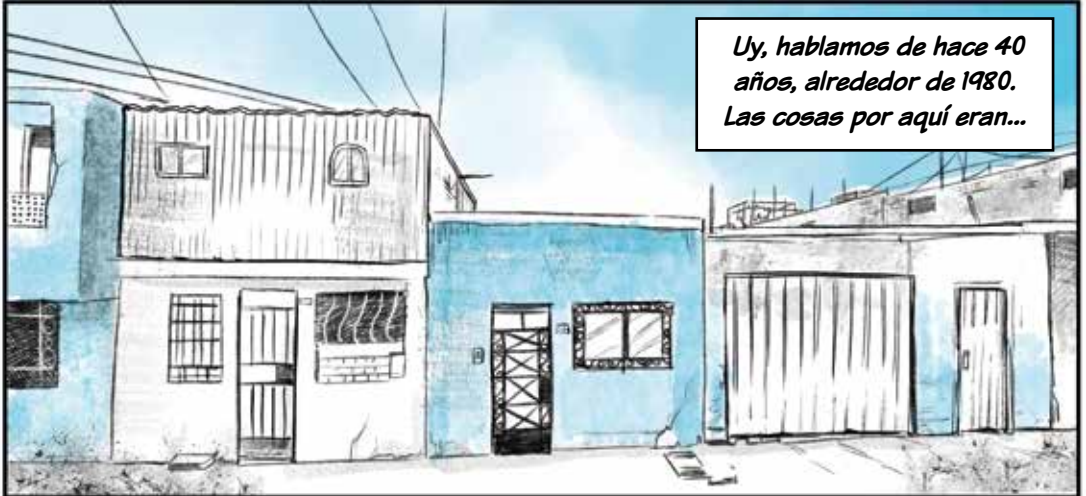
¡Sí! ¡Vamos, vamos!



¡Sarita, por Dios!

*Mi padre era un guapo, un palomilla.
Todo el Callao lo conocía.*







Los Barracones abarcaban una sola cuadra, con siete callejones. En cada uno había 12 o 14 casas.



¡Paren ya, @#!
¡Chicos, basta!*

Algunas casas funcionaban como bares. Eso traía consecuencias.



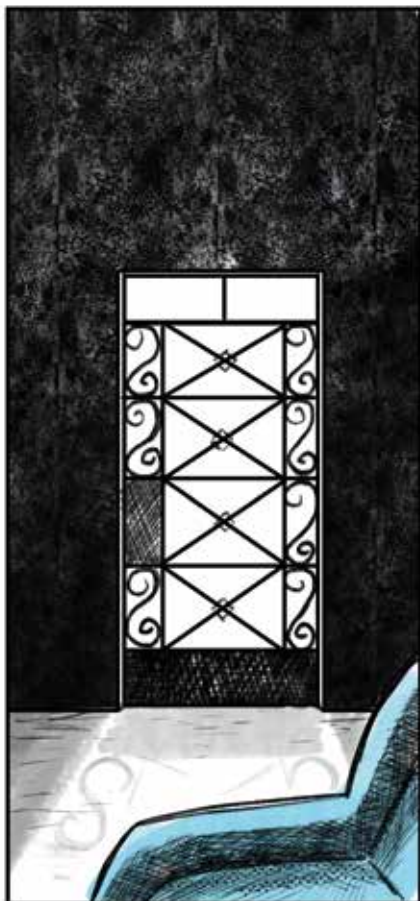
Otras funcionaban como un mercado de cosas robadas.



Y en otras había droga, comercializada por familias enteras.

*Pero, ¿sabes qué? Los delincuentes
no eran como los de ahora.*





Tuve que cuadrar a uno que se quiso pasar de vivo.



¡SNAKI!



¡@#\$, algún día te van a destripar como a un pollo... piensa en tus hijos!





*Mis padres se separaron
tiempo después.
Eso me dolió mucho.*



*Mi papá se fue a vivir
con su hermano. A veces
pasaba por mí y por
mis hermanos, y salía-
mos todos a pasear.*



... Hasta que, un día, dejé de verlo.





Ahí le avisaban acerca de los programas de ayuda para los más necesitados.



LECHE EN POLVO



ACEITE



QUAKER



TRIGO

Gracias a eso comíamos.

Y, cuando no había, mi mamá se las ingeniaba.

¡Listo el arroz con pollo!



¡Pero si estas son tripas!

Tú come, nomás.





Entonces, proseguiste tus estudios...

No. Dejé el colegio a los 14 años.

¿Por qué?



...



Me enamoré y metí la pata, pues.



Saliste embarazada, entonces. ¿Quieres hablar acerca de eso?

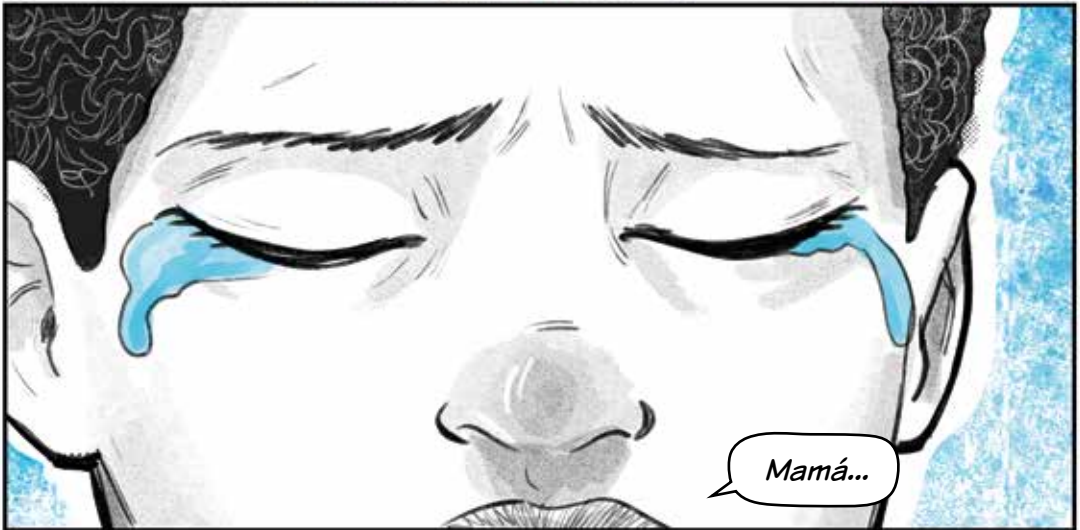


Yo tenía catorce años.

Uf, no te imaginas lo que... ¿Sarita?



¿Qué pasa, hija?
¡Cuéntame!



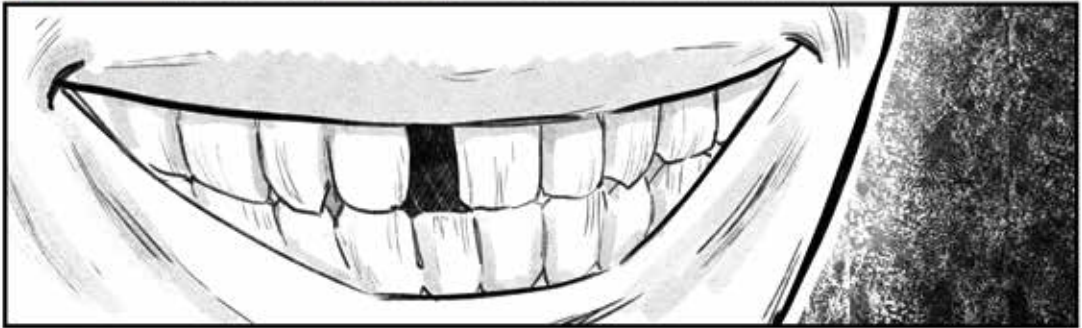
Mamá...

A mi mamá, la noticia no le hizo gracia.

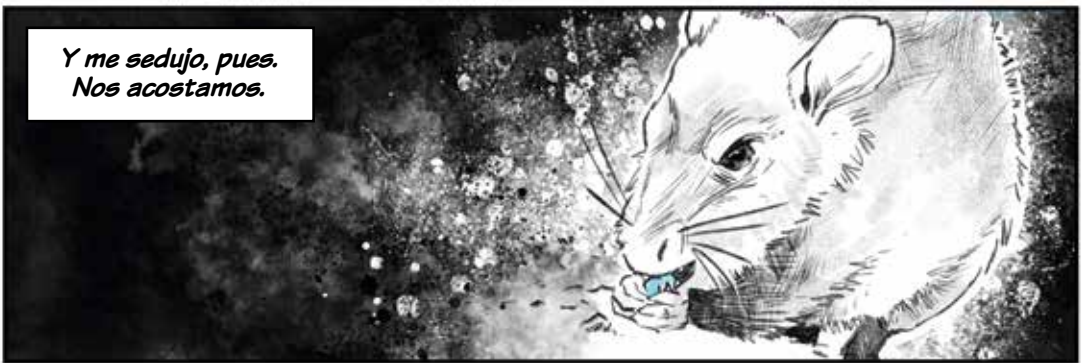
¡PATA!



Había conocido a un hombre, mucho mayor que yo.



*Me gustó, porque me quería.
Me cuidaba.*

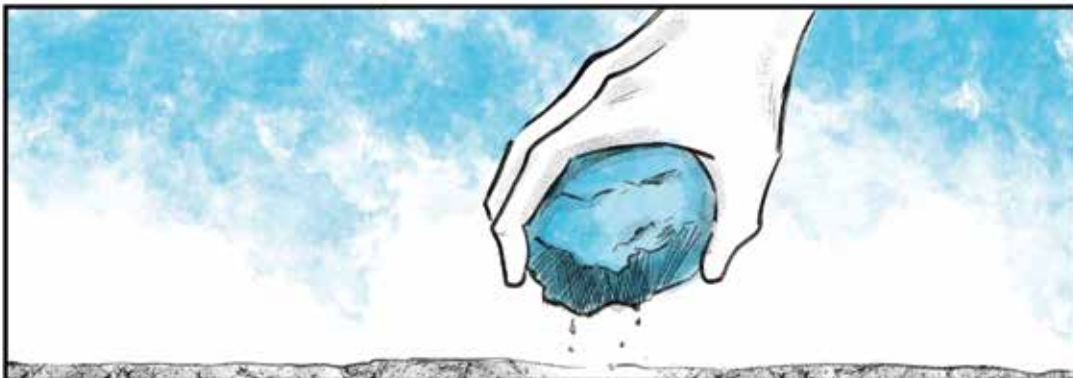


*Y me sedujo, pues.
Nos acostamos.*

Cuando supo que estaba embarazada, todo cambió entre nosotros.



No quiso reconocer al niño. Me dejó sola.



¡TE ODIO!





Mi madre y yo fuimos a buscarlo, para que asuma. Pero nada.

Entonces lo llevamos a juicio.



Ahí me enteré de toda la verdad.

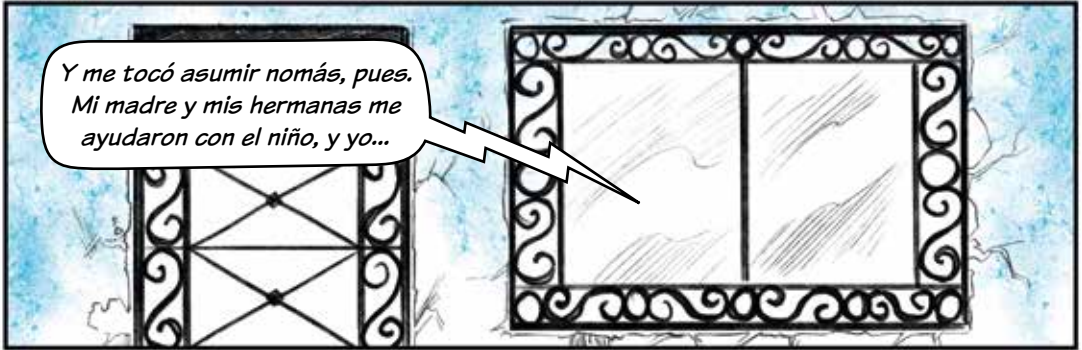
Lo hizo para vengarse de mi difunto esposo, señor juez.



¡Nunca le perdoné que lo humillara en esa pelea! ¡Por eso se desquitó con la niña!



Ese día nació en mí un dolor que no superaría hasta mucho después.



... Conocí a quien luego sería mi esposo.

Oye, Sarita...
¿Y si te vienes a vivir conmigo?

Ni hablar.
¿Y mi hijo?

Lo traes, pues.

¿Hablas en serio?

¡Claro!

Ya no tendrás que trabajar. Empecemos algo. Juntos.

Hmmm...



Y así empecé una nueva etapa de mi vida.
No podría decir que fue la mejor.



Cuidate mucho, hija.
¿No te olvidas de nada?



No, mamá. Tengo todo lo que necesito.

¡Sarita, no demores mucho!



Mmma.... Mmma



Ya, ya. Nos vamos.



*Después de todo,
decidí renunciar.*



**¡BUAAAH!
¡BUAAAH!**

*Ese mismo año di a luz a
mi segunda hija.*

*A pesar de los problemas, cuidar a dos niños
no era complicado.*



*Así pasé los siguientes
dos años y medio.*



Mmma...
Mmma...



*Pero las cosas no siem-
pre serían tan fáciles.*



Señora, está
usted embarazada.
¡Felicitaciones!

*Entonces vino María,
mi tercera hija...*



¿Mmma?



*... Y las cosas
empezaron a ponerse
un poquito más duras.*

*...ejercer fielmente
el cargo de
presidente...*



Pero, igualito...

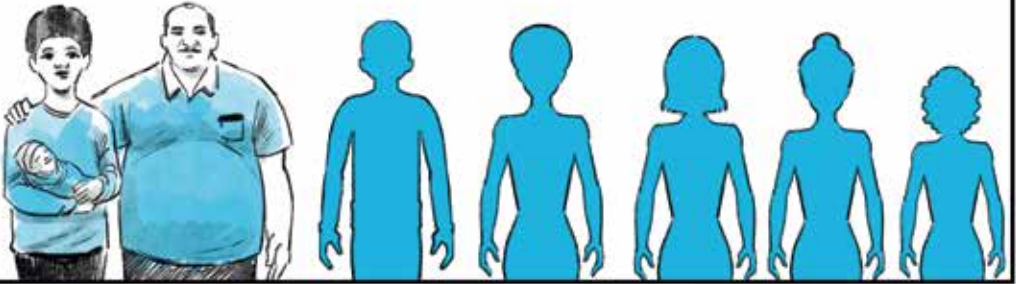
*¡Embarazada
otra vez!*



Siguieron Valeria y Joselyn, nacidas con dos años de diferencia.



Y así, la familia quedó completa.







Siempre van a haber, Sarita. Date tu lugar. No te quedes.

¿Por qué no conversas con tu marido?



Al final es tu derecho, ¿no?

Eggu...



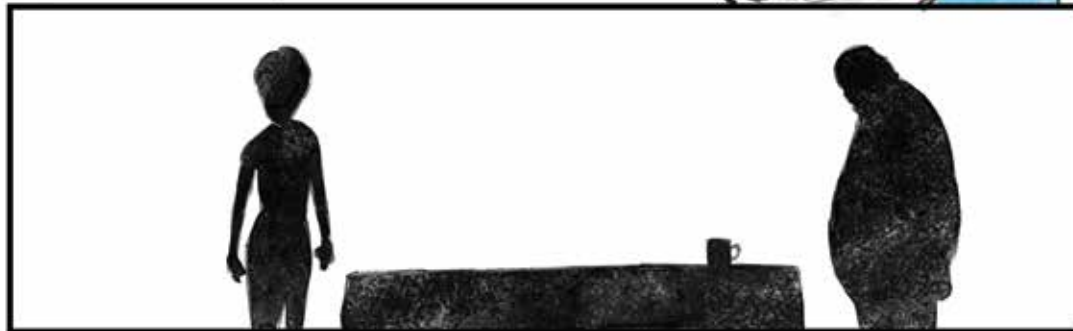
Sí, pues...



Anda, zonza. Al final te vas a acabar convirtiendo en un mueble más de esta casa.









Fue una decisión dura.



Por suerte, para ese entonces varios de mis hijos ya tenían su propia familia.



Y yo... no estaba dispuesta a rendirme. Ni hablar.



¡Sarita, qué milagro!

Doña Olga, qué tal.

Oye, me enteré que te separaste. Debes estar pasándolas negras, ¿no?

¡Pues fíjese que no, doña! Me va muy bien.

Las cosas en casa están más tranquilas.

Los chicos han entendido, menos mal.

¡Mira tú, qué bueno!
¿Y tu ex marido, cómo está?



¿Él? Lo ha tomado con mucha madurez, imagínese.



Siempre se da un tiempo para estar con los chicos.



Hasta el momento, es un padre responsable. Siempre aporta con los gastos.



Nosotros... estamos en buenos términos. Todo está bien.



Qué tranquilidad lo que me cuentas, hija.

Sí, pues.

Pero todo tiene un límite. Tenía que hacer algo.



*Si no te busco,
tú ni apareces.*



*¿Quieres que
tus hijos se
queden sin co-
mer? ¿Es eso?*



*No molestes, mujer.
¡Este mes no tengo! Ya el
próximo te doy algo, ¿ya?*

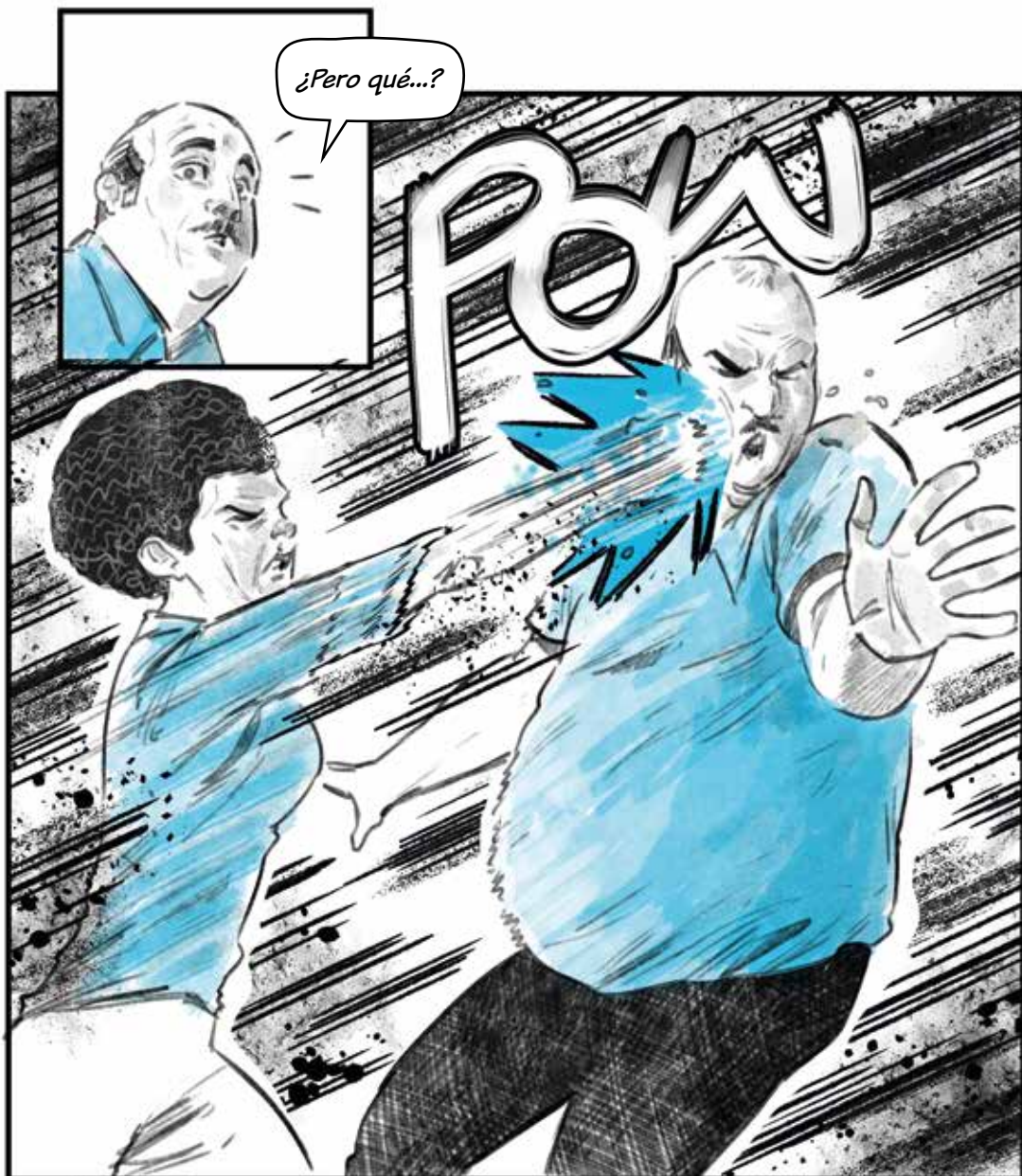


*¡No te
vayas!*



¡SUÉLTAME!





¿Pero qué...?

*¿Sabes qué?
Quédate con tu plata.
Voy a buscarme
un trabajo.*

\$@&#



Desde ese día, me hice cargo yo misma.

Decidí que nada me iba a intimidar otra vez.





Entonces empecé a trabajar nuevamente. Cuando salí encontré un San Judas distinto.

¿En qué sentido?



Acá el problema que afecta a los niños es la inseguridad.

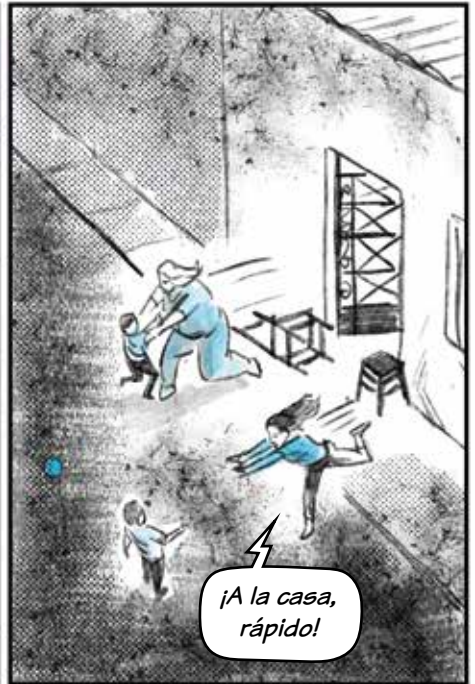
Por más que pongan guardias, se siguen matando. Hay rivalidad.



Y algunos padres apoyan todo eso. Les dicen a sus hijos: no te dejes, mata, saca, vete.



Antes, los mocosos se peleaban con puños. Pero ahora...





Pero, cómo es la vida, ¿no?

¡A ver! ¡Hoy decidiremos quiénes postularán a la Junta Directiva Central de San Judas!



Nuestra lista quiere proponer a Sarita Román.



¡Nosotros también proponemos a Sarita!



¡Y nosotros!



Sabía que implicaría mucho trabajo político, mucha persuasión.

*Pucha...
¿Yo?*



Sin embargo, me di cuenta de que podía mejorar la vida de los niños...



... contribuir al trabajo y al deporte, y apoyar a las familias.



Me di cuenta de que una sola persona con ganas de ayudar, puede cambiarlo todo.



Porque esas ganas se contagian, pues. A eso se le llama comunidad.

¡Ya, pues! ¡Voy a postular!



Al final me eligieron, fíjate. Y desde entonces no he parado de chambear.





Y eso sería todo, Sarita. Al menos, por esta sesión.



Mira tú. ¡Terminamos justo a tiempo!



Es mejor que salgas temprano. Vamos, te acompaño a tomar la combi.



Oye, Sarita...

¿Eres consciente de lo que tu historia de vida representará para quienes la lean?



Bueno... si lo que he vivido le sirve de algo a la gente, yo feliz. Es otra forma de ayudar.



*Qué bonito.
En serio.*

Gracias.







¡Hola, campeón!
¿Está Sarita?

No hace falta. Solo
entrégale esto. Ella
ya sabe qué es.

¡Abuela!
¡Abuelita!

¿Sí, ¿Le
aviso?

Ya.

CLAC





Fui miembro de la Junta Directiva Vecinal de San Judas por tres períodos consecutivos.

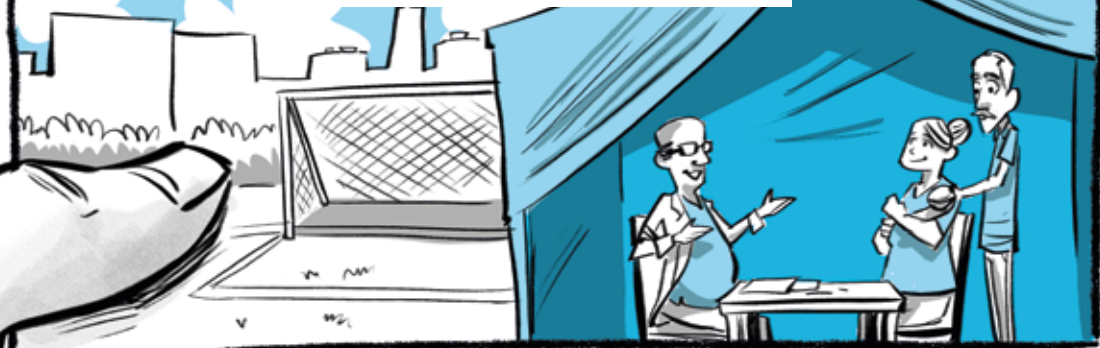


Como vecina, proponía ideas a la Municipalidad

Repartir sillas de ruedas, por ejemplo. A los ancianos, a los afectados por la violencia.



Organizar programas de salud mental.



La clave está en conocer a tu gente, saber qué necesita.



Claro, no siempre es tan fácil. A veces hay que educar a los padres de familia.



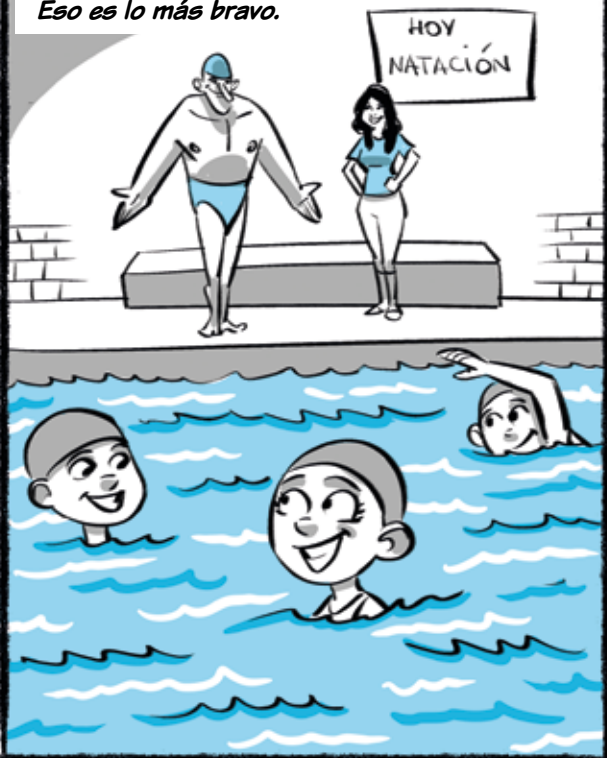
En la Casa de la Cultura hay capoeira, natación... pero los padres no llevan a sus hijos.



Entonces tenemos que explicarles que existen otros caminos para progresar.



Aquí no se trata solo de proponer proyectos. Hay que hacer que funcionen. Eso es lo más bravo.



¿Si todavía hay problemas en San Judas? ¡Uf, un montón!



Todavía hay droga.
Todavía hay delincuencia.



Antes se veían solo verdugillos. Ahora las balas perdidas son más peligrosas.

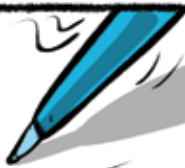


Hay mucho por hacer.



Por eso, cuando salí de la Junta Directiva, fundé una asociación vecinal.

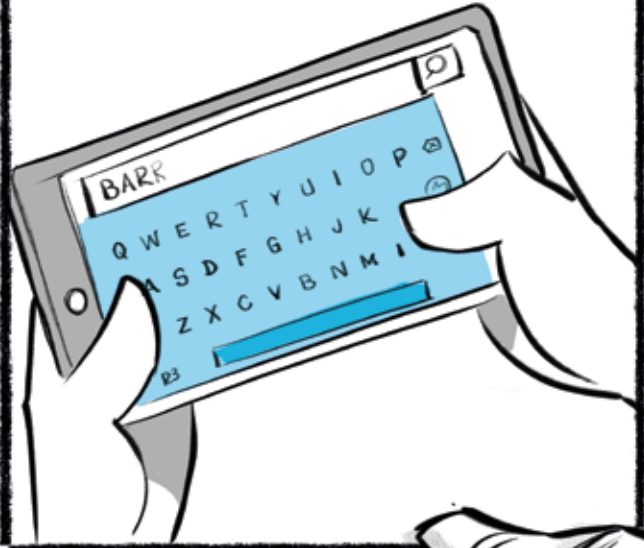
Sarita Román
Sarita Román
Presidenta



Yo trabajo para cambiarle la cara a San Judas, a los "Barracones"...



... Pero la prensa nos sigue mostrando como los bajos fondos. Dicen que no debe existir racismo, pero sí lo hay.



¿Por qué no sacan al niño jugando, a la anciana sonriendo, al joven trabajando?

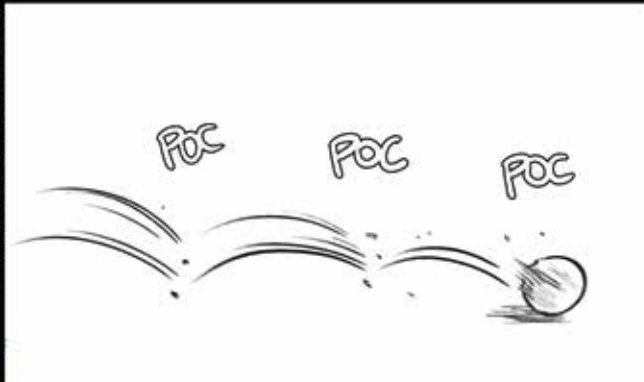
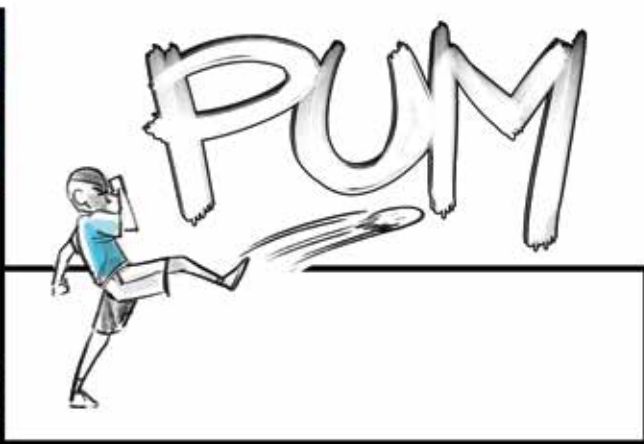


No quiero que nos alaben, sino que nos den el respeto que merecemos.





Qué bueno escuchar eso.
Aquí estamos bien. No
sobra, pero tampoco falta.
Eso es lo importante.



Aquí la cosa no para.



El barrio está
mejorando.
Pero hay que..
¡meterle punche!



¡Ah, ya entiendo! Lo que tú quieres es que me vaya a vivir contigo, a Estados Unidos.



Ay, hija.

*No sé. Qué fría es la vida allá.
¡Preferiría irme a España, con tu hermana!*

*En San Judas he soñado, he reído, he llorado.
¡Aquí me quedo!*

De todos modos, te prometo que lo voy a pensar.







SANTIBANEZ
MOROCHO

SOBRE ESTE LIBRO

Sarita Román es una mujer valiente y esforzada. Su historia es la de una mujer que crece en un entorno difícil y violento, pero es también la historia de una mujer que lucha por salir adelante, por proteger a sus seres queridos y por contribuir con su comunidad. A través de su historia conocemos un poco mejor a Sarita y a su familia, y nos acercamos al San Judas Tadeo (Callao) de las últimas décadas, con sus problemáticas, sus luchas y sus esperanzas.

Este es el primer libro de la colección de narrativa gráfica Maneras peruanas, que forma parte de la Biblioteca Bicentenario del Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú. Todos los libros de la Biblioteca Bicentenario buscan contribuir a la conmemoración de la independencia peruana, ampliando el conocimiento histórico sobre nuestra independencia y república, y fomentando la reflexión crítica sobre el país que hemos construido hasta ahora. Para cumplir este propósito, la colección Maneras peruanas ofrece a los lectores historias de vida de peruanos y peruanas cuyas vidas cotidianas son testimonios de lucha y forja del país, y que tienen diversos orígenes sociales, económicos y regionales. En cada libro de esta colección conocemos una historia de vida atravesada y definida por alguna arista de la vida nacional, haciendo de la colección un conjunto plural de historias que revelan la diversidad y complejidad de la república peruana desde su dimensión más humana.

Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú



SARITA ROMÁN



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

bicentenario.gob.pe



@Bicentenariope #BicentenarioPerú2024